



El Periplo Sustentable

E-ISSN: 1870-9036

periplo_sustentable@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

México

Fernández, Guillermina; Guzmán Ramos, Aldo; Morlegan, Cristina Van
Alojamientos turísticos y problemáticas ambientales. El caso de los complejos de cabañas en Tandil,
Argentina

El Periplo Sustentable, núm. 15, julio-diciembre, 2008, pp. 5-25
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193415512002>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

REVISTA

El Periplo Sustentable.
Universidad Autónoma del Estado de México
ISSN: 1870-9036
Publicación Semestral
Número: 15
Julio / Diciembre 2008

ARTÍCULO

Título:
Alojamientos turísticos y problemáticas ambientales.
El caso de los complejos de cabañas en Tandil, Argentina

Autores:
Guillermina Fernández
(Argentina)
Aldo Guzmán Ramos
(Argentina)
Cristina Van Morlegan
(Argentina)

Fecha Recepción:
5/abril/2008

Fecha Aceptación:
15/agosto/2008

Páginas:
5 - 25



Alojamientos turísticos y problemáticas ambientales.

**El caso de los complejos de cabañas
en Tandil, Argentina**

*Guillermina Fernández, Aldo Guzmán Ramos
y Cristina Van Morlegan*

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo, presentar un diagnóstico sobre el comportamiento ambiental del sector de alojamientos turísticos de una localidad del sureste de la Provincia de Buenos Aires en la República Argentina. Precisamente se evalúa el sector de cabañas en el área serrana de la localidad mencionada por tener en los últimos tiempos un crecimiento superior al resto del sector y localizarse en un área que resulta sensible al impacto. En el trabajo se aplicó una metodología cualitativa, a través de entrevistas personalizadas aplicadas al 75% de los establecimientos. La entrevista se basa en las variables del Cuestionario para la Certificación de la Sostenibilidad Turística del Instituto Costarricense de Turismo, la que se agrupa en cuatro áreas; cliente externo, planta de servicios, entorno físico- biológico y entorno socioeconómico. El análisis de la situación ambiental de los establecimientos, demuestra que existe un claro desconocimiento del entorno y del impacto, que si bien puede ser reducido de forma individual, es importante de manera grupal, por lo cual es necesario considerarlo dentro de una planificación del desarrollo turístico.

PALABRAS CLAVE

Alojamientos turísticos. Diagnóstico ambiental. Cabañas.

MAGAZINE

Tourism accommodation and environmental problems.

The case of the cottage complexes in Tandil, Argentina

*Guillermina Fernández, Aldo Guzmán Ramos
& Cristina Van Morlegan.*

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado de México

ISSN: 1870-9036

Bi-Annual Publication

Number: 15

July / December 2008

ARTICLE

Title:
Tourism accommodation and environmental problems.
The case of the cottage complexes in Tandil, Argentina

Authors:
Guillermina Fernández
(Argentina)
Aldo Guzmán Ramos
(Argentina)
Cristina Van Morlegan
(Argentina)

Receipt:
april/05/2008

Acceptance:
august/15/2008

Pages:
5 - 25

KEY WORDS

Tourism accommodation, environmental diagnosis, cottages.



INTRODUCCIÓN

El turismo se ha convertido en una de las actividades económicas más importantes del mundo. Durante el año 2006, el turismo reportó un 4,5% de crecimiento en el primer cuatrimestre. Esto se ve reflejado en los ingresos generados; en el número de puestos de trabajo creados, en el movimiento de personas, etc. Pero ante las estadísticas positivas producidas por la actividad turística, existe una amplia gama de impactos negativos relacionados al consumo de los recursos y a la producción de desechos, que obviamente aumentan a medida que crece y se expande la actividad.

Este proceso ha desencadenado en muchos destinos una serie de desequilibrios ambientales, que no sólo se externalizan en ese espacio geográfico, sino que también se trasladan a otros lugares más lejanos.

El objetivo del trabajo es realizar un diagnóstico del comportamiento ambiental del sector de alojamientos turísticos de una localidad del sureste de la Provincia de Buenos Aires en la República Argentina, para establecer una línea de base que permita incorporar las futuras políticas ambientales en el sector.

El artículo presenta un primer apartado donde brevemente se expone la importancia del turismo y principalmente su crecimiento. En un segundo apartado, se presenta la relación entre el sector de alojamientos turísticos y el ambiente. Finalmente en el tercero, se analiza concretamente la situación de las cabañas (como parte del sector de alojamientos turísticos) en una ciudad de Argentina, considerando sus acciones respecto a ciertas áreas específicas, como el uso de agua y energía y a las medidas que toman para minimizar sus impactos.

Guillermina Fernández

*Master en Gestión Pública
del Turismo. Universidad
Internacional de Andalucía.
España.*

*Centro de Investigaciones
y Estudios Ambientales.
Universidad Nacional del
Centro. Tandil. Argentina.*

*Profesora adjunta e
investigadora.*

*Directora de la Licenciatura
en Diagnóstico y Gestión
Ambiental*

*Línea de investigación:
turismo y medio ambiente,
corredores turísticos y
paisaje, gestión ambiental en
alojamientos turísticos.*

guillefr@fch.unicen.edu.ar

La investigación intenta ser un sencillo aporte en esta necesidad de reflexionar sobre la importancia de lograr armonizar el desarrollo turístico con el ambiente y la sociedad local, siendo necesario que se implemente en todos los sectores que componen la actividad turística, un modelo de gestión sustentable.

Aldo Guzmán Ramos

Master en Ecoauditorias y Planificación Empresarial del Medio Ambiente. IIE. Málaga. España.

Centro de Investigaciones y Estudios Ambientales. Universidad Nacional del Centro. Tandil. Argentina.

Investigador invitado.

Líneas de investigación: turismo y medio ambiente, patrimonio cultural y turismo.

aldo_ramos@hotmail.com

Cristina Van Morlegan

Licenciada en Diagnóstico y Gestión Ambiental.

Centro de Investigaciones y Estudios Ambientales. Universidad Nacional del Centro. Tandil. Argentina.

Auxiliar de investigación

Líneas de investigación: turismo y medio ambiente, gestión ambiental en alojamientos turísticos.

risvanmor@hotmail.com

LA IMPORTANCIA DEL TURISMO EN EL MUNDO

El surgimiento del turismo, de forma organizada y como actividad económica, se puede situar en el año 1814, cuando el inglés Thomas Cook transportó en tren a un grupo de personas de Loughborough a Leicester. Desde ese momento, la actividad comenzó a crecer muy lentamente, reducida a los sectores altos de la sociedad. Pero a mediados del siglo XX surgen nuevas transformaciones, muchas de ellas reflejaron mutaciones económicas vinculadas a la revolución industrial (como el aumento del empleo y posteriormente de los ingresos reales, las conquistas laborales, etc.) y generaron un crecimiento del tiempo libre. Esta situación se asoció además a un cambio en la actitud social respecto a la recreación y al ocio, que planteó necesidades de amplios sectores de la sociedad respecto al derecho a disfrutar de este tiempo no laborable. Esto impulsaría entre otras cosas al turismo y daría paso a un proceso de crecimiento continuo, que actualmente adquiere dimensiones exponenciales en algunos lugares.

Es así entonces, y como sostiene la WTTC (World Travels & Tourism Council), los viajes y el turismo son la mayor actividad del mundo, considerando cualquier indicador económico, como ingresos brutos, valor añadido, inversiones en capital, puestos de trabajo y contribución impositiva, etc. En 1999 generó directa o indirectamente, en el conjunto de la economía mundial, el 11% del Producto Bruto, más de 200 millones de puestos de trabajo (el 8% del empleo total) y 5,5 millones de nuevos puestos de trabajo por año. Las estimaciones a futuro son, que para el 2020 habrá 1,561 millones de llegadas de turistas en todo el mundo, esto supondría un gasto de más de 2 billones de dólares, con una tasa media de crecimiento anual de 6.7%. Particularmente América del Sur se estima conseguirá una tasa de crecimiento del 4.8% anual del 2000 al 2020, lo que significará un promedio de 43 millones de turistas para el año 2020, siendo su origen principalmente de Europa, Estados Unidos y Canadá.

Todos los datos expuestos sirven para corroborar cuantitativamente la importancia que está teniendo la actividad turística en el mundo (tanto en países desarrollados como subdesarrollados) en estas últimas décadas. También supone reflexionar, que a pesar de que en sus comienzos, por el volumen de personas movilizadas, el impacto ambiental y social de la actividad, no significaba un tema de interés. En la actualidad, la expansión extraordinaria del sector hace necesario un cambio de enfoque. Que por lógica debiera estar presente aún cuando los volúmenes de capital

y de turistas es menor, pero que se acentúa y magnifica cuando se observa el crecimiento y las expectativas del sector.

Así debemos considerar que si bien la actividad turística puede aportar grandes ventajas económicas, principalmente para algunos países subdesarrollados, también puede tener efectos negativos, tanto desde una perspectiva sociocultural como ecológica. Si estos impactos son de cierta magnitud, se pone en peligro el desarrollo de la propia actividad turística.

LOS ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS Y EL MEDIO AMBIENTE

El sector de alojamientos turísticos, en sus diferentes modalidades, juega un papel significativo en el crecimiento del turismo. En términos generales, podemos decir que es el "sector que involucra a un conjunto de empresas mercantiles que se dedican de forma profesional y habitual, mediante el cobro de los servicios que prestan, a proporcionar habitación o residencia a las personas que necesitan o desean utilizar esta prestación" (Fernández, G. *et al.* 2004:28)

Este sector conforma una parte importante del sistema turístico, por el movimiento generado, por el rol dentro de los servicios de la oferta y por la contribución en la imagen final del destino. Por tal razón es imprescindible que incorpore mecanismos para lograr una gestión sustentable del servicio, contribuyendo a la calidad de todo el destino. En este caso, como el sector de alojamientos implica cierta infraestructura fija espacial, se encuentran comprometidos con el lugar, el deterioro de este, implica inexorablemente una pérdida de competitividad no sólo del destino sino también para la empresa.

La realidad indica que estos emprendimientos, de cualquier tamaño, insertados en una economía de libre mercado, suelen basar sus lógicas de acción en una racionalidad económica pura, que intenta obtener el máximo beneficio económico, generando externalidades al ambiente y la sociedad. Así surgen numerosos impactos producidos por los alojamientos, uno de ellos es el excesivo consumo de agua, del cual la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) estimó que 100 turistas usan en 55 días la misma cantidad de agua que se necesitaría para cultivar arroz para alimentar a 100 personas durante 15 años. Esto implica que es necesario realizar una revisión de estos aspectos y un control en el uso de este recurso y del resto de los utilizados por el sector. (Céspedes Lorente, J., 1998: 2)

Así, un escenario económico, con mercados cada vez más saturados, consumidores cada vez más exigentes en términos ambientales (sobre todo aquellos parámetros vinculados a calidad de servicios) y una competencia creciente, "obliga" o "estimula" a las empresas turísticas a mejorar sus sistemas de gestión y la calidad de los servicios que ofrecen, y dentro de este cambio se encuadra la gestión ambiental.

Ampliando el marco de análisis, se destaca que los servicios ofrecidos por el sector de los alojamientos, varían ampliamente. Van desde establecimientos que sólo proveen pernoctación, hasta otros que ofrecen una mezcla de alojamiento, restaurante y servicio de bebidas, así como una serie de actividades adicionales (directas o indirectas), como celebración de banquetes, actividades de salud y ocio, tiendas, oficina de cambio, salas de conferencias, lavandería, transporte de pasajeros y/o equipaje, garaje, excursiones, actividades de animación, etc.

Todas estas actividades tradicionales o no, implican un proceso que, en un entorno variable, se transforman en las entradas (*Input*) y salidas (*Output*) del sistema. Al respecto, es posible argumentar que “tanto en unas (salidas) como en otras (entradas) encontramos una gran cantidad de productos o sustancias que, en función de su cantidad, composición, origen o forma de elaboración, destino o tratamiento ulterior, etc., inciden de forma diferente sobre el ambiente y sociedad en los que la empresa se inserta. Esta incidencia en el ambiente global y/o local puede afectar, a mediano o largo plazo, la viabilidad de la misma actividad turística” (De Andrés y May. 1995:66). En realidad es fundamental entender que cualquier unidad considerada, funciona como un subsistema, que a su vez está influenciada por otro sistema mayor que lo contiene, lo transforma y a su vez es transformado.

Se debe aclarar que, si bien las empresas del sector no se caracterizan por causar grandes daños ambientales, sus efectos se componen de toda una serie de pequeñas acciones individuales que pueden producir sinergias negativas sumadas a las de otras empresas (cada una de ellas consumen energía, agua, comida y otros recursos y puede emitir pequeñas cantidades de contaminantes en términos de residuos sólidos; aguas residuales, humo, olores, ruido y algunas sustancias químicas). Por esta razón, si consideramos en forma conjunta el impacto de todas estas pequeñas actividades individuales, el sector de alojamientos tiene un efecto significativo sobre el medio ambiente y los recursos naturales y culturales. Así, la actividad en su conjunto (mirada fundamental que cada empresario necesita comprender), termina siendo un gran generador de residuos sólidos, un consumidor ineficiente de agua y combustibles fósiles, de grandes cantidades de papel y de una gran cantidad de productos poco respetuosos con el medio ambiente, como por ejemplo; plásticos desechables, envases y contenedores no reciclables, productos de limpieza, etc.

Atendiendo a esta situación, numerosos países del planeta están incorporando la gestión ambiental en el sector de alojamientos, especialmente en las grandes cadenas hoteleras, que son las primeras que han “sentido la necesidad” por diferentes causas. Los países con mayor desarrollo turístico o mejores políticas sectoriales, como España en Europa, Canadá en América Anglosajona, Costa Rica en América Latina, han avanzado a pasos agigantados en este camino, fundamentalmente porque se incorporó el tema del medio ambiente como factor de competitividad y de diferenciación frente a otros destinos. Un ejemplo de esto es *Eco-Index Turismo Sostenible*, una base de datos de negocios turísticos sostenibles de América y el Caribe que ofrece *Rainforest Alliance*, como estrategia de promoción de emprendimientos certificados.

Considerando lo expresado, es de fundamental importancia iniciar **diagnósticos ambientales** de este sector para poder, a partir de allí, implementar mecanismos que reviertan la situación.

ESTUDIO DE CASO: SITUACIÓN AMBIENTAL DE LAS CABANAS EN TANDIL. ARGENTINA

Metodología

Para la realización del diagnóstico sobre la incorporación de criterios ambientales, en la gestión de los complejos de cabañas del Municipio de Tandil, se tomaron como ejes las variables consideradas por uno de los instrumentos de gestión ambiental más relevante en nuestra región, como es el *Modelo de Certificación de la Sostenibilidad Turística (CST)* del Instituto Costarricense de Turismo. El mismo ha sido retomado por otros mecanismos de certificación regional. Se destaca además el surgimiento desde el 2003 de la red de certificación del Turismo Sostenible a partir de la Conferencia Regional de las Américas sobre certificación de sostenibilidad de las actividades turísticas. Esta red es otro elemento clave para los procesos de certificación de la actividad a nivel regional. En general sus principios son compartidos con los de la CST.

Considerando el Modelo del Instituto Costarricense de Turismo, que se adaptó a la realidad local, descartando aquellos aspectos más relacionados a la inserción social del turismo. En general, el modelo plantea una clasificación de cuatro áreas: el entorno físico-biológico (emisiones y desechos, áreas verdes, protección flora y fauna, y áreas naturales), la planta de servicios (consumo de agua, energía, compra de productos y manejo de desechos), entorno socioeconómico (beneficios económicos y culturales, salud, empleo y capacitación), y el cliente externo (comunicación, participación, habitaciones, y manejo de grupos).

El cuestionario, de tipo cuali-cuantitativo, se aplicó a 29 complejos de cabañas en Tandil, que representaban en el 2005, el 75% de los establecimientos habilitados por la Dirección de Turismo de la Ciudad de Tandil, y que accedieron a responder las preguntas. Se consideraron como complejos de cabañas, a los que respondían a la Ordenanza 8263/01 del Municipio de Tandil, que dice que son aquellas *unidades de vivienda de habitación no permanente, con características arquitectónicas típicas relacionadas con el entorno natural*, que mediante acción locativa, se destinan al servicio de alojamiento turístico. Las entrevistas se realizaron durante los meses de enero a marzo de 2006.

Los elementos claves que fueron considerados en este análisis, se basan prioritariamente en las siguientes áreas: *consumo de agua, consumo de energía, disposición de aguas residuales y generación*

de residuos. Para cada una de estas áreas, se establecieron parámetros, como por ejemplo: consumo promedio mensual de agua por cabaña, para elaborar los porcentajes finales. Además se recopiló información sobre la existencia o no de medidas para el ahorro de energía y de agua, para la disposición eficiente de residuos, sobre una política de compras de insumos responsable ambientalmente y si se realizaban algún tipo de actividad vinculada a la educación ambiental en los establecimientos.

Descripción del espacio geográfico

Tandil se localiza en el sureste de la Provincia de Buenos Aires. Se encuentra a 350 Km. de la ciudad de Buenos Aires y la población actual ronda los 108.300 habitantes. El Partido de Tandil está emplazado en la Pampa Húmeda y más precisamente, en el sistema serrano de Tandilia, que lo atraviesa en sentido NO-SE.

Este sistema orográfico se halla caracterizado por un conjunto de serranías bajas y de formas redondeadas en el Centro y Norte del partido, mientras que cambian a formas de mesas o tabulares hacia el Oeste y Sur. Con respecto al emplazamiento, la ciudad se extiende en una mancha urbana de forma irregular, cuya superficie aproximada es de 50 km², y cuyo soporte se caracteriza por ser una encrucijada de valles que descienden desde las Sierras de Tandil hacia la llanura Norte, continuándose hasta la depresión del Río Salado. La ciudad de Tandil está en una zona de interfluvio formada por una lomada al pie y al Norte del Cerro Independencia y cuya altura es relativamente baja.

Estas características naturales singulares dentro de la región y la mejora en general del contexto económico en el país, permite que la actividad inmobiliaria, ya sea mediante la promoción, urbanización y construcción, convierta al suelo en un bien altamente rentable y que se empiece a ejercer por ejemplo sobre la zona serrana de Tandil, un incremento notable en la construcción de **complejos de cabañas**, transformando de manera considerable el elemento de mayor valor y sustento de las actividades turísticas en la zona.

Este sector está creciendo a un ritmo mayor que cualquier otro tipo de alojamiento (hotel, motel, posada, etc.) por implicar la posibilidad de una construcción paulatina de los complejos que van construyendo cabañas a medida que crece el mercado, y además se insertan fácilmente en las zonas serranas.

En términos generales, el crecimiento de este sector se ha dado de forma exponencial desde hace menos de una década, acentuándose en el último lustro. Los complejos se ubican en las proximidades de la planta urbana, en el espacio serrano.

Resultados del diagnóstico ambiental

Las encuestas realizadas revelaron la siguiente información sobre el comportamiento de los complejos de cabañas.

Respecto al **consumo de energía**, el 100% utiliza electricidad (de red) y a esto se agrega biomasa vegetal: 82%, gas envasado: 93%, y solo un 3% usa energías alternativas, como la energía eólica para el aprovisionamiento de agua. En realidad este consumo, dejando de lado su significado en término de usos de tecnologías no renovables, también supone una pesada carga, sobre todo por los actuales valores del Gas Natural envasado (el que en ocasiones es reemplazado por energía eléctrica a través de radiadores de calor).

Todos los complejos realizan un registro del consumo, pero cuando se consultó particularmente sobre el consumo de cada tipo de energía, solo un 52% registra el consumo de gas, el 37% la electricidad y el 31% el uso de biomasa.

En cuanto a una escala de uso energético, en primer lugar se encuentra el gas con un 44%, seguido por la biomasa con 24%, tercero la electricidad con 20%, gas y electricidad con 6%. El consumo eléctrico se divide dentro de los complejos entre iluminación y sistemas de frío/calor fundamentalmente.

El consumo de gas se destina en un 55% a calefacción y se basa en gas natural envasado. El 100% de la biomasa vegetal usada, es destinada para calefaccionar las cabañas, conformando también parte de la imagen promocional de las mismas, ya que en general se encienden las estufas aún en época estival sólo por el hecho de que forme parte del paquete ofrecido.

Dos son los ejes sobre los que se identifican ausencia en los criterios de gestión, uno y tal vez el más complejo, y que asocia a una situación estructural es el tipo de energía utilizada y el escaso reemplazo por tecnologías alternativas. El otro, y sobre todo prioritario en un proceso de gestión, es la verdadera toma de conciencia y control de una política, no sólo de gastos sino de consumo por áreas, unidades y sectores. Situación que se repite en todas las variables.

Respecto al **consumo de agua**, punto crucial, solo el 68% lleva un registro general y un 3% conoce el gasto por cabaña, pudiendo de esta manera establecer un control mayor.

Consideran el 95% de los complejos, que el sector baño es el que produce el mayor consumo de agua.

Sobre este punto debemos considerar que el 93% obtiene agua de pozos y sólo un 7% está conectado a la red de agua corriente. Lo anterior en correlación al tratamiento y disposición de aguas negras, complejiza la situación ambiental y la potencialidad de encontrar acuíferos con riesgos de contaminación orgánica. Por otro lado, y no menos grave, es la situación de que en la temporada de verano, estación que cada vez concentra mayor flujo de visitantes, algunos complejos presentan dificultades en el abastecimiento de agua, producto de la saturación en el uso y a su ubicación respecto a la recuperación del acuífero, lo que los obliga a tomar medidas de ahorro forzadas.

Sobre la **disposición de las aguas residuales**, un 31% tiene un pozo general, un 24% usa más de un pozo, un 38% tiene pozo y cámara séptica, esta última permite que se almacenen las natas y sólidos que forman el lodo séptico y una vez realizada la digestión anaeróbica reducen su volumen. Si estos tanques operan de manera adecuada y el mantenimiento es eficaz, el resultado de este proceso es un líquido clarificado y podrá ser vertido en el suelo sin grandes problemas.

Sólo un 3% está conectado a la red cloacal y el resto no declara exactamente la disposición final de sus aguas residuales.

Como se mencionara el hecho de que el 55% de los complejos de cabañas evacúe las aguas residuales a pozos y sin ningún tratamiento, aumenta las posibilidades de contaminación de las napas freáticas. Esto último se torna aún más peligroso cuando consideramos que el 93% del consumo de agua de los mismos establecimientos se realiza a través de pozos, sin ningún tipo de tratamiento y si bien, parte es utilizada para tareas de limpieza, riego, etc., una parte también tiene como fin el consumo humano.

Todo esto se produce aunque la Ordenanza **8263/01** expresa que, "cada unidad locativa deberá contar con servicios de provisión de agua potable para consumo humano y de desagües cloacales, debiendo evitarse en todos los casos en que no existan redes domiciliarias, que la eliminación de excretas contamine la fuente de aprovisionamiento de agua potable". Los sistemas alternativos de provisión de ambos servicios deberán estar aprobados por el organismo técnico municipal competente, al momento de la presentación de la documentación técnica del conjunto.

La provisión de agua potable deberá asegurarse con una cisterna o tanque de reserva con capacidad determinada por el número total de plazas a habilitar, y mediante un tratamiento bacteriológico permanente y eficaz del agua.

Teniendo en cuenta que una ley escrita nada tiene que ver con su aplicación, sobre todo en emprendimientos que supuestamente contribuyen al crecimiento económico y al desarrollo local, encontramos la causa de la falta de control y de establecimientos habilitados sin las condiciones necesarias.

Finalmente, en cuanto a la **generación de residuos** sólo el 31% lleva un registro de la cantidad de residuos generados.

Este es el panorama del uso de la energía, agua, disposición de residuos y de aguas servidas,

a continuación se presentan las *medidas implementadas* por los complejos para minimizar los impactos.

En primer lugar, se puede decir que el 83% de los complejos, implementa mecanismos de ahorro de energía eléctrica, pero únicamente con focos de bajo consumo y un 3% propende el ahorro de leña, básicamente restringiendo el uso. Aunque esto último tiene que ver más con el costo de la leña que con una actitud o comportamiento ambientalmente responsable. Por lo tanto, si el turista está dispuesto a pagar más por consumir más leña, el establecimiento (en la mayor parte de los casos) lo proveerá.

Sobre el recurso **agua**, un 55% declara considerar el ahorro del mismo revisando las pérdidas periódicamente, un 38% a través de instalaciones específicas (por ejemplo la grifería monocomando), un 28% en el riego, implementando parques con vegetación natural, los cuales necesitan mucha menos agua que el césped, un 7% en las piscinas y un 3% en el sector de lavandería, terciarizando el sector y en escasa proporción sugiriendo al turista el no recambio diario de la blanquería, de no ser necesario.

En cuanto a los **residuos**, un 17% declara tener una política de minimización y reciclado, un 10% realiza separación de residuos peligrosos (pilas, medicamentos, etc.). Se debe reconocer aquí la necesidad que el sistema de recolección de residuos sólidos urbanos sea el marco para que los establecimientos inicien cierto tipo de estrategias, aunque otras son independientes de la gestión pública.

Respecto a las **políticas de compras** ambientalmente responsables, un 55% utiliza productos biodegradables, un 3% ecológicos, un 3% productos orgánicos y un 7% productos reciclados/reutilizados a granel.

Por último, en lo referente al aporte a la **educación ambiental** del turista, el 48% declara tener un manual de recomendaciones, expuestos en diferentes unidades dentro del establecimiento y sólo un 3% informa al visitante sobre el patrimonio natural y cultural local.

Mecanismos para reducir los impactos ambientales de los complejos de cabañas

A continuación se presentan los pasos a seguir para implementar un sistema de gestión ambiental en los complejos de cabañas que tiende a reducir los impactos ambientales producidos por el sector.

1) Elección de un responsable de medio ambiente: El Director Gerente debe nombrar a alguien que se responsabilice juntamente con la Dirección y en el que se deleguen responsabilidades de liderazgo y seguimiento de la gestión ambiental.

2) El informe ambiental. Llevar a cabo un informe ambiental significa comprobar por medio de un equipo ambiental las actuaciones que se están realizando y aconsejar las nuevas medidas necesarias para la corrección de los defectos de gestión.

3) Concientización ambiental del personal del establecimiento. El personal es la clave para el éxito de una política ambiental adecuada en los alojamientos turísticos. Ninguno de los objetivos de protección medioambiental puede ser llevado a cabo si quienes trabajan en el lugar no están plenamente identificados con la labor de conservar y mejorar la calidad del ambiente. Por tal motivo es necesario que todos los sectores reciban educación ambiental (no formal) que les permita comprender y adquirir hábitos sustentables.

La Dirección es quien tiene la misión de lograr la comprensión de todos sus colaboradores (jefes de departamento y resto de empleados), concientizándolos hacia la importancia de este tema.

Se reconoce que la concientización del personal es una de las tareas más difíciles y requiere un amplio esfuerzo orientado hacia la realización de seminarios, jornadas, cursillos, reuniones y charlas para lograr su compromiso en este tema. Todo el personal del establecimiento debe tener conocimiento de todos los objetivos que se establezcan, para que puedan informar debidamente a los clientes cuando estos soliciten información sobre el tema. Cualquier empleado puede ser el receptor del comentario de un cliente y debe ser capaz de darle una respuesta adecuada.

4) Información a los clientes – huéspedes. Para obtener la imprescindible colaboración e integración de los clientes, es necesario que estén debidamente informados sobre el Programa Ambiental del establecimiento. En el “check-in” se puede entregar al cliente un folleto donde se describan las acciones ambientales que están realizándose en el establecimiento y se invitará al cliente a colaborar en la protección del medio ambiente, con actividades sencillas.

Opcionalmente, y aunque sea menos efectivo, se puede considerar el dejar dicho folleto en la habitación junto al directorio de servicios. También se pueden colocar carteles en puntos visibles para el huésped u otro lugar por donde circulen normalmente las personas hospedadas, en donde se ubicarán los objetivos que se han fijado, las herramientas para llevarlos a cabo, etc. Realizándolo de forma entendible para el público en general y en diferentes idiomas si es necesario. Es importante resaltar el papel clave del personal de recepción y el de animación y recreación en la consecución del objetivo de concientización a los visitantes en la importancia de la gestión ambiental, constituyéndose esto en una oportunidad de promocionar el compromiso ambiental del establecimiento. Por otro lado toda la información que se dé a los clientes, debe ser perfectamente contrastable por ellos mismos.

Finalmente, es necesario que toda la cadena de proveedores y servicios asociados a la empresa, incorporen paulatinamente criterios ambientales o sistemas de gestión propios, de lo contrario sólo se realizan esfuerzos aislados que no redundan en el bien común, tanto socioeconómico como ambiental.

Fuente: INEGI, 2005.

CONCLUSIONES

El sector de alojamientos turísticos, al igual que el resto de las empresas turísticas, sólo tienen razón de ser en la medida en que el turista se interese por la naturaleza, los atractivos culturales, etc., es decir de elementos que generen la intención de llegar y permanecer en un lugar. Por lo tanto, sería irrisorio e incluso podríamos decir una actitud suicida de parte de los empresarios del ámbito turístico en general y del sector de alojamiento en particular, no contribuir con la preservación y el equilibrio del ambiente y la sociedad local.

El análisis del sector de cabañas en Tandil demuestra problemáticas que deben ser atendidas por el municipio. El consumo energético, principalmente lo relacionado a biomasa vegetal debe ser controlado y es necesario que los complejos registren con mayor exactitud los consumos energéticos según los tipos (gas, electricidad y biomasa vegetal), para permitir un proceso de gestión en el consumo.

También es fundamental controlar el consumo de agua y la calidad de la misma, por ser la misma obtenida principalmente de pozos que en ocasiones entran en contacto con los pozos creados para la disposición de las aguas residuales aumentando las posibilidades de contaminación de las napas freáticas.

Además es importante profundizar las medidas de minimización llevadas a cabo por los establecimientos, como por ejemplo los mecanismos de ahorro de energía eléctrica, aunque se debe profundizar en el sector de agua donde el ahorro se centra básicamente en los controles de las instalaciones y no el uso que se realiza del recurso. Por otro lado, debe existir una política más fuerte sobre los residuos y su disposición final, que acompañe una política de compras ambientalmente responsables, usando productos biodegradables. Finalmente es necesario incentivar a los establecimientos a incorporar con mayor fuerza prácticas de educación ambiental, tanto en los turistas como en el personal, para que las soluciones tecnológicas sean acompañadas por acciones cotidianas.

Las observaciones realizadas, reflejan la necesidad de mejorar algunos aspectos de la relación de los complejos de cabañas y el ambiente. Por el momento las actuaciones han sido sólo de

autorregulación en función de hacer más rentable la inversión. Esto debe ser complementado con otros criterios y con una política y una gestión ambiental integral. Situación que supone una complementariedad con las políticas públicas para la generación de mecanismos de acceso a los servicios, a la información y capacitación, y también un ejercicio de planificación y ordenamiento, regulación y control de las actividades y servicios.

BIBLIOGRAFÍA

- Céspedes Lorente, José J. y Jerónimo de Burgos Jiménez, (1998), "Un análisis del contenido de la gestión ambiental de los establecimientos hoteleros". En Encuentro Medioambiental Almeriense: en busca de soluciones.
- De Andrés, A. y May, C, (1995), *Manual Econtrans para la mejora de la calidad ambiental en los alojamientos turísticos*. Econtrans-España, Madrid.
- Fernández, Guillermina y Ramos, Aldo G., (2004), "La gestión ambiental en alojamientos turísticos. Un desafío para la sustentabilidad y competitividad del sector". En Gestión y Ambiente. Volumen 7. No. 2.



FICHA BIBLIOGRÁFICA:

Fernández, G. *et al.* Alojamientos turísticos y problemáticas ambientales.
El caso de los complejos de cabañas en Tandil, Argentina.
El Periplo Sustentable. México:
Universidad Autónoma del Estado de México,
julio/diciembre 2008, núm. 15
<http://www.uaemex.mx/plin/psus/rev15/articulo_01.pdf>.
[ISSN: 1870-9036].